SAN JUAN DE LA CRUZ

DICHOS DE LUZ Y AMOR

Edición facsímil

(CODICE DE ANDUJAR)

EDITORIAL DE ESPIRITUALIDAD
MADRID

San Juan de la Cruz

DICHOS DE LUZ Y AMOR

SAN JUAN DE LA CRUZ

DICHOS DE LUZ Y AMOR

Edición facsímil

(CODICE DE ANDUJAR)

Introducción y transcripción

JOSE VICENTE RODRIGUEZ

EDITORIAL DE ESPIRITUALIDAD

Triana, 9 - Madrid-16

DICHOS DE LUZ Y AMOR
© by Editorial de Espiritualidad
Madrid, 1976

ISBN 84-7068-086-2
Depósito Legal: M. 22.158-1976
Impreso en España. Printed in Spain
GRAFICAS REUNIDAS-Madrid

A SAN JUAN DE LA CRUZ

en el 250.º aniversario de
su canonización (1726)
y en el 50.º de su proclamación
como Doctor de la Iglesia (1926).

Editorial de Espiritualidad..

INTRODUCCION

El autógrafo sanjuanista de *Dichos de Luz y Amor,* objeto de esta publicación, es conocido por el *manuscrito* o *códice de Andújar* (Jaén). Su vinculación a la ciudad andaluza le viene por dos caminos: por haber pertenecido a la familia de los Piédrolas de Andújar y por conservarse en la iglesia andujareña o iliturgitana de Santa María la Mayor, en la capilla y altar del Cristo de la Paciencia.

Apuntes históricos sobre el códice:

Los datos que podemos ofrecer por el momento son, por desgracia, bien parcos:

— 1701: Francisco de Leefdael, impresor y librero, «criado en brazos de carmelitas descalzos desde mis primeros años», presentando al lector su edición sanjuanista de *Avisos y sentencias espirituales,* en Sevilla, en la Ballestilla, anota: «A los Avisos y sentencias que en tratado aparte escribió el Beato Padre (cuyo original, vinculado en una Familia Noble de España, he tenido en mis manos) se han añadido en esta última impresión otras muchas».

— 1703: Andrés de Jesús María, o. c. d., en la Introducción a las *Obras* del Santo, también en Sevilla y por el mismo Francisco de Leefdael, descubre ya a qué familia noble pertenecía y en qué ciudad se encontraba el códice: «Muchas de ellas [Avisos y Sentencias] se tomaron de un

fragmento original de dicho tratado, escrito de letra del mismo santo Padre; y como joya de mucho valor y estima tiene vinculado la muy noble y piadosa familia de los Piédrolas en la ciudad de Andújar».

— 1754: el 6 de octubre, el Definitorio General del Carmen descalzo, reunido en Salamanca, decreta que se proceda a la preparación de una edición más completa y mejorada de las Obras de san Juan de la Cruz. La etapa de búsqueda y de identificación de escritos sanjuanistas, autógrafos o no, se emprendió a escala conventual y extraconventual.

El códice de Andújar, que sigue siendo tenido por autógrafo sanjuanista, es una de las piezas que sirven para contrastar si otros manuscritos son o no de mano y letra de san Juan de la Cruz. Ya un siglo antes, en 1670, el códice del Cántico Espiritual de Jaén había sido sometido a un careo parecido. Y se concluyó, erróneamente, «ser escrito desde la primera letra hasta la última..., de mano, pluma y letra propia de nuestro venerable padre fray Juan de la Cruz, de que no se debe, ni puede dudar...; porque cotejada la letra de este libro con otros escritos de su propia mano, se conoce ser la letra la misma sin alguna diferencia»[1]. ¿Se empleó ya entonces como pieza de contraste el códice de Andújar? Probablemente, aunque no tengamos pruebas documentales. En la nueva etapa sanjuanista a que nos estamos refiriendo, la impericia de los que efectuaban el contraste, o el desmesurado deseo de que lo fueran, hicieron que se dieran por autógrafos del Santo copias que, evidentemente, no lo eran. Así,

[1] Cfr. *Noticia Cierta*, escrita por Salvador de la Cruz, en Jaén, 3 de febrero de 1670, y puesta al frente del códice del Cántico.

por ejemplo, en el caso de los *Cuatro Avisos a un religioso,* códice de Bujalance; efectuada la confrontación y obtenido el resultado de «*autógrafo*», el 14 de mayo de 1755, se procedió rápidamente a suplantar la vieja encuadernación por otra más digna, lujosa y costosa «en terciopelo carmesí, con abrazaderas y cantoneras de plata»[2].

Pero, el gran entendido de la Orden en cuestiones de autografía sanjuanista, Andrés de la Encarnación, descalificó a calificadores más o menos improvisados. Da Andrés las razones pertinentes, asegurando que ha comparado detenidamente, en su estudio madrileño, el pretendido autógrafo de Bujalance con autógrafos incuestionables del Santo. Y con toda prudencia, pues aún no había visto él personalmente el códice andujareño, añade: «además que me consta que no están los Sres. Piédrolas tan seguros de su papel original»[3]; y en otra parte: «*ultra* de que el escrito de Andújar padece algunas dudas»[4].

— 1757: se envía traslado del códice a la Casa Generalicia del Carmen descalzo en Madrid, y los propietarios del escrito piden «que se les dé un testimonio de que le reconoce la Religión por del Santo»,[5] es decir, por autógrafo.

— 1760: finalmente en este año pudo llegarse hasta Andújar desde Madrid el P. Andrés de la Encarnación y dejar plenamente satisfechos a los poseedores del

[2] Biblioteca Nacional Madrid (=BNM), ms.6296, fol.9r y 18v.
[3] Ibíd., fol.27v, en documento del 31 de mayo de 1757.
[4] Ms. citado, fol.15r.
[5] *Memorias Historiales,* BNM, ms.13482, C. N 47, fol.37r y ms.6296, fol.27r.

códice. Su parecer queda recogido en dos declaraciones importantes; la primera de ellas añadida o incorporada al autógrafo mismo, al final, en hojas aparte (fol.15-16) y dice así:

J. M. J.—Fr. Andrés de la Encarnación, Religioso Carmelita Descalzo y comisario designado por mi M. R. P. General Fr. Pablo de la Concepción y el Definitorio General de mi Religión, para la inspección y examen de escritos originales de mis SS. PP. santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz: condescendiendo con las religiosas instancias de los muy ilustres señores Don Alonso de Piédrola y Valenzuela y su señora consorte doña Elvira Jurado y Valdibia, que desean saber si este escrito, que comprehende 12 hojas en 8.º, es legítimo original de señor san Juan de la Cruz, como se tiene en su casa ya de antigua tradición, ya de la veneración, que por este motivo de él hicieron sus señores ascendientes, vinculándole por este solo en uno de sus mayorazgos; y como también lo afirmó en el Prólogo de la edición de las Obras del Santo, hecha en Sevilla año 1703, el docto y V. P. Fr. Andrés de Jesús María, Prelado que fue muchas veces en esta Provincia de Carmelitas Descalzos de Andalucía la Baja: *declaro* que a lo que alcanzo, después de haberle visto con la mayor atención en el todo y en sus partes, le tengo por original certísimo y escrito de la mano y puño del sublime y santo doctor místico san Juan de la Cruz: cuya letra original conozco seguramente, por haberla visto y manejado por espacio de cinco años en los Libros originales del Definitorio de mi Religión, y en los de las Profesiones de algunos de los conventos de religiosos de mi Orden, a que asistió el santo, escribió por sí y firmó como Vicario Provincial y en otros libros, licencias y comisiones suyas, como también en diversas escrituras de Protocolos públicos de escribanos de su Majestad; en todos los cuales la he hallado una misma y de un particular aire y formación que no vi en otra alguna letra y carácter de aquel tiempo, habiendo manejado no pocas en el Archivo general de mi Religión, y la misma sin alguna diferencia veo en este escrito. Todo lo cual así lo declaro: y en honor de Dios nuestro Señor, del santo Padre y de la verdad *Juro in verbo sacerdotis* ser así como lo llevo expresado. En esta Ciudad de Andújar a 19 de enero de 1760 años.—Fr. Andrés de la Encarnación, carmelita descalzo y Comisionario.

La segunda declaración es del día siguiente: 20 de enero de 1760. Los propietarios del autógrafo exhibieron

ante Miguel González Galán, notario público y apostólico un

«Librico manuscrito, de folio octavo, con cubierta de tercianela carmesí bordada con torzal de oro, en cuyo campo está grabado, por una parte, el dulce Nombre de Jesús y por otra el de María, y el contenido de dicho escrito es un original del glorioso padre san Juan de la Cruz; por tal venerado de dichos señores y vinculado a uno de sus mayorazgos de tiempo que no hay memoria, por el mismo motivo de ser original de dicho glorioso Doctor; y para más abundamiento el R. P. Fr. Andrés de la Encarnación ... a mi presencia juró y declaró *in verbo sacerdotis tacto pectore* que a lo que él alcanzaba por el conocimiento que tenía de los escritos originales del santo ... tiene por certísimo y sin el menor género de duda, ser el expresado escrito plena y completamente de la santa mano del glorioso Padre, cuyo contenido, que se comprehende en doce hojas útiles (con la prevención de tener la primera y segunda dos de sus carillas en blanco, lo que parece haber motivado el descuido de pasar dos hojas por una y hallarse por otro descuido la que es primera colocada a lo último del cuaderno) es puntualmente como sigue...»[6].

El juicio positivo del P. Andrés acerca del carácter de autógrafo sanjuanista del códice satisfizo a sus propietarios de entonces y a cuantos estudiosos o devotos vendrán después, de modo que todos proceden ya sobre esta base incontrovertible.

— 1913-1914: se vuelve a ocupar del códice el P. Gerardo de san Juan de la Cruz. Gerardo no vio personalmente el autógrafo, sino que poseía fotografía de todo él. Lo reprodujo en su obrita *Autógrafos del Místico Doctor San Juan de la Cruz*, edición foto-tipográfica, Toledo 1913, pp.2-45; en las páginas pares se da la foto y en las impares se transcribe tipográficamente. La reproducción excede, ligeramente, las dimensiones del autógrafo.

[6] Ms.6296, fol.1r.

— 1924: Jean Baruzi escoge como argumento de su tesis complementaria del doctorado en Letras, en la Universidad de París, tema sanjuanista y publica como tal *Aphorismes de Saint Jean de la Croix*. Texte établi et traduit d'après le manuscrit autographe d'Andújar et précédé d'une Introduction, Paris 1924[7]. En la Introducción da el exiguo dato histórico, recogido de labios del conde de la Quintería, de cómo en 1918 donó a la iglesia de Santa María la Mayor de Andújar el autógrafo que, por su matrimonio, le venía de los Piédrolas (p.IX).

— Pocos años después, antes de 1929, llegó hasta Andújar el P. Silverio de Santa Teresa, y el último poseedor del autógrafo, el conde de la Quintería, Don Rafael Pérez de Vargas, casado con doña Elvira Pérez de Vargas y Pérez de Vargas, condesa de Agramonte, le dio algunos datos más concretos. Dice así:

«La ocasión para hacer esta donación generosa a la parroquia la oímos del Conde de la Quintería cuando amablemente nos relataba cómo había pertenecido aquel manuscrito a la familia de su mujer desde tiempo inmemorial, sin que pudiera precisar fechas fijas, ni aproximadas y sí sólo que eran muy remotas. Parece que al morir uno de sus antepasados se dio orden a un servidor de la familia de que arreglase las habitaciones que la persona difunta había ocupado y rompiese y quemase los papeles que no tuvieran importancia. Poco tiempo después, la misma persona que dio tal orden cayó en la cuenta de que entre los papeles se hallaba el tratadito del Santo, y asustada de que hubiera podido éste ser quemado, acudió en seguida al lugar donde se hacía la selección de los papeles dichos, con tal oportunidad, que si lo verifica unas horas más tarde habría perecido entre las llamas el precioso Códice, puesto que ya estaba entre los condenados al fuego. Para evitar futuras contingencias, los señores Condes de la Quintería, determinaron, muy acertadamente, donarle a la Parroquia, donde, con

[7] Esta obra de Baruzi reproduce en facsímil sólo dos folios del autógrafo: 5r y 8v.

toda la seguridad apetecible y conveniente decoro, se halla expuesto a la admiración y veneración de los fieles»[8].

Datos para una investigación ulterior.

Andrés de la Encarnación dejó escrito acerca del códice de Andújar: «Aberígüese de ellos [de los Piédrola] dónde le ubieron»[9]. Luego, a los tres años de escrito esto, estuvo él en Andújar, como hemos visto, y no pudo averiguar otra cosa sino que la familia de los Piédrola tenía el autógrafo desde tiempo inmemorial... A Baruzi le pasó lo mismo; al P. Silverio, otro tanto. Nuestras recentísimas investigaciones en Andújar no han dado mayor resultado en ese sentido. Pero hemos podido concretar datos preciosos sobre la presencia de los Carmelitas Descalzos en Andújar; acerca de cuya fundación el cronista antiguo[10] y el historiador moderno han estado tan escasos[11]. Quizá por el camino de la historia del convento de Andújar se podrá llegar a reconstruir la historia del propio códice sanjuanista.

Ya el P. Silverio considera «probable que, esta familia, noble y piadosa recibió este original sanjuanista como prenda de gratitud por favores que hacía a la comunidad de Carmelitas Descalzos»[12]. No es descabellada esta sugerencia silveriana, sobre todo cuando pensamos en ejemplos parecidos, tales como el regalo

[8] Biblioteca Mística Carmelitana (=BMC), t.13, p.XLIII-XLIV, nota 2. El actual Conde de la Quintería es don José Pérez de Vargas y del Río.

[9] Ms.13482, C. N 47, fol.37r.

[10] *Reforma*, t.2, lib.8, cap.41, n.2.

[11] Silverio de Santa Teresa, Historia del Carmen Descalzo, t.7, pp.110-111.

[12] BMC, t.13, p.XLIII.

del autógrafo de *Las Moradas* teresianas al caballero sevillano Pedro Cerezo Pardo.

Aceptada, pues, la sugerencia como mera hipótesis de trabajo, he aquí algunos datos:

— la fundación carmelitana se abrió en Andújar en 1590, el 27 de agosto; su primer Vicario fue el Padre Diego Evangelista, quien, al año siguiente, siendo definidor y consejero general, se ensañará contra el Santo conduciendo la investigación malévola e infame contra él, conocida por la historia[13]. Sin duda que mientras estuvo Diego Evangelista en Andújar no hubo en el convento, al menos a la luz del día, tal autógrafo sanjuanista; hubiera sido demasiada ironía de la suerte, cuando sabemos que Diego Evangelista fue el gran culpable de la desaparición de tantos otros escritos sanjuanistas: cartas, avisos, cuadernos espirituales altísimos...

— en 1594 era Prior el P. Juan de la Ascensión y allí estaba también de conventual Fray Miguel de Jesús, el extático[14].

— el 22 de noviembre de 1596 moría en Andújar don Francisco de Valdivia. Doña Luisa Serrano, madre del finado, dio para que se dijeran 500 Misas en el Carmen[15]. Recojo esta noticia por estar emparentados el difunto y la donante, según parece, con antepasados de los Piédrolas, que en el siglo XVIII son los poseedores del códice.

[13] Crisógono, Vida de San Juan de la Cruz, c.19, BAC Madrid 1972, p.309,313,321-322.
[14] Así aparece en *Testamentos*, n.1.º, de 1587 hasta 1611 (Archivo de Santa María de Andújar), fol.39v y 40r.
[15] En el mismo libro de *Testamentos*, fol.57r.

— en marzo de 1608 la Comunidad de Andújar estaba compuesta por trece religiosos: nueve sacerdotes y cuatro Hermanos[16], entre los cuales figuran buenos amigos y admiradores del Santo: Gabriel de Cristo[17], Diego de Jesús; éste, si no me equivoco, es el enfermero que atendía al Santo en Ubeda; Pedro de la Madre de Dios, compañero del Santo en algunos de sus viajes[18].

— en 1618, y ya antes de 1617, estaba en Andújar nada menos que el Hno. Martín de la Asunción: novicio del Santo, amigo suyo, compañero de tantos viajes, que corrió con él tantas aventuras y que nos ha dejado una de las más largas y más importantes declaraciones[19]. Allí, en Andújar, de donde era natural fray Martín, le favoreció el Santo con grandes mercedes y con algunas apariciones[20]. Conservaba fray Martín la cadena-cilicio que él mismo había quitado a fray Juan en Guadalcázar en 1586; y la guardaba como reliquia. Ya en 1616, por medio de esa reliquia, se había operado en Andújar una curación sorprendente, y el favorecido se había hecho carmelita por gratitud al Santo[21].

[16] Cfr. *Libro de Profesiones* (Protocolo) de los Remedios de Sevilla, hacia el final del libro donde firman los trece conventuales. (Archivo Provincial O. C. D. de Andalucía).

[17] Prior de Andújar en esta fecha, fue Prior de Granada en 1619 y cinco veces Provincial de Andalucía (cfr. *Protocolo Registro*... de los Santos Mártires de Granada: Archivo Histórico Nacional-Madrid, Clero, lib.3595, fol.218r; en ese mismo protocolo aparecen algunos Priores más de Andújar). De su admiración por el Santo hablan algunas declaraciones de los Procesos: BMC, t.14, p.124.

[18] Crisógono, Vida, ed. cit. c.17, pp.266-267.

[19] BMC, t.14, pp.83-98.

[20] Detallada noticia en carta de Juan de Jesús María, Vélez, 2 de mayo de 1626: BNM, ms.12738, fol.783.

[21] Habla del caso el propio Hno. Martín: BMC, t.14, pp.93-94 y *Alonso*, Vida, lib.3, cap.17, BNM, ms.13460, fol.229r.

— Prior de Andújar fue también Diego de la Concepción, novicio del Santo en Granada, mucho tiempo su súbdito, compañero y secretario, siendo fray Juan Vicario Provincial[22], prior de La Peñuela en 1591 y que fue a visitarle tantas veces a Ubeda, etc.

— de Andújar era el P. Juan de San Angelo, súbdito del Santo por algunas temporadas y gran admirador suyo[23].

Ante estos datos bastante significativos —que podrán aumentarse y mejorarse— la pregunta obligada es: ¿Llegó el códice a Andújar de la mano de alguno de estos grandes amigos y conocidos de fray Juan de la Cruz? No estamos aún en grado de contestar con certeza. Nuevas noticias podrán aclararlo quizá algún día. Por ahora no he podido dar ni siquiera en el Archivo Histórico ni en la Biblioteca Nacional ni en el Archivo Provincial de Carmelitas Descalzos de Andalucía con el *Protocolo* de Andújar, como he podido dar con el de Ecija, Aguilar. La víspera de la exclaustración se confeccionó el *Indice del Archivo general de la Orden de Carmelitas Descalzos arreglado y nuevamente ordenado siendo General N. M. R. P. Pedro del Carmen, año de 1835*, y allí aparece, en *Adiciones* a la letra I, sobre la materia de Fundaciones, Escrituras, Pleitos, etc., de cada Convento: *Andújar PP. Escrituras sobre la fundación del convento, razón de sus bienes y cargas*. T.24, Q.10, p.167 (Archivo Prov. Carmelitas Descalzos Andalucía).

No hemos dado tampoco con estas escrituras funda-

[22] Detalla él mismo sus relaciones con el Santo en carta de 1603: BNM, ms.12738, fol.1037: BMC, t.13, pp.354-356.
[23] BMC, t.14, pp.68-71.

cionales, pero un simple dato, el nombre del primer Patrono del convento de Andújar: *Don Miguel de Albarracín,* nos ha servido de mucho, ya que su hija, doña Mencía de Albarracín y Valenzuela, contrajo matrimonio con don Alonso Pérez Serrano y Baldotano, natural y regidor de Andújar y caballero de la Orden de Alcántara, en la que ingresó en 1627. Caballero de Calatrava y de la familia Albarracín-Valenzuela-Serrano es don Cristóbal Serrano de Piédrola y Serrano de Cárdenas, antepasado de los Piédrolas que poseían el códice en el siglo XVIII. ¿Les venía realmente el códice de la familia Albarracín? De la convergencia de datos acerca del convento de Andújar y de estas familias andujareñas puede nacer la noticia cierta. Por ahora, sigue en pie el: «Aberígüese», de Andrés de la Encarnación.

Copias del códice.

Ya indirectamente hemos señalado la copia efectuada ante los ojos de Andrés de la Encarnación en 1760, que se conserva hoy en BNM, ms.6296, fol.1-5v. El mismo Andrés habla de otra copia enviada anteriormente desde Andújar al Archivo General de la Orden en Madrid.

Otras colecciones de Avisos y Sentencias que han sido consideradas como copias del códice andujareño nos parece que no lo son. Me refiero muy en concreto al códice del Archivo Silveriano de Burgos, caj. n.119, letra A; en la primera página se dice: «Jesús M.ª Este tratadito dio nuestro santo padre fray Juan de la Cruz a la Madre Francisca de la Madre de Dios, monja en Veas». También me refiero al que se conserva en la Biblioteca Central de Barcelona, Reserva de ms.97. Si

acaso tendría más visos de copia aunque con algunos apaños (omisiones, añadiduras) uno de Antequera con el título: *Avisos de N. P. santo fr. Juan de la Cruz, carmelita descalzo*. Hay copia notarial en BNM, ms.6296, fol.53r-58v.

Tiempo y destinatarios del autógrafo.

No es nada fácil datar el autógrafo. Si realmente uno de los pasos más encantadores: «míos son los cielos, y mía es la tierra...», etc. —incorporado por los editores en Oración de alma enamorada— está inspirado por la carta 20 de san Juan de Avila, y ésta se publicó por primera vez en el verano de 1578, tendríamos ya en esto un punto de referencia o un término a partir del cual pudo ser escrito el códice. La fecha de 1578 avanzado coincide, por otra parte, con la salida de fray Juan de la cárcel toledana, con su llegada a Andalucía y con el comienzo de su magisterio oral y escrito entre sus súbditos de El Calvario (en la provincia de Jaén) y sus dirigidas las descalzas de Beas de Segura (Jaén). El mismo estilo magisterial paralelo de instrucción oral y escrita lo continuará en Baeza (1579-1581) y en Granada (1582-1588), desde donde seguirá ocupándose de Beas, además de atender a las nuevas comunidades de religiosos y religiosas a que se debe por obligación y por vocación bien determinada. Obligados a decir unas fechas límites dentro de las cuales se escribió el códice de Andújar, nos decidiríamos por 1578-1584.

Y ¿a quién destinó, a quién dedicó el autógrafo? El Santo nos tiene acostumbrados a esa especie de dedicatorias: *Subida-Noche* a frailes y monjas del Carmen

descalzo; *Cántico Espiritual* a Ana de Jesús; *Llama de Amor viva* a doña Ana de Peñalosa, por no hablar más que de las obras mayores. No tenemos evidencia ni pruebas documentales que nos aclaren para quién iba el autógrafo de Andújar. Descartado por nosotros que el ms. de Burgos sea una copia, apógrafa o no, de este nuestro códice, desplazamos también como única posible destinataria a Francisca de la Madre de Dios, que profesó en Beas el 21 de enero de 1578.

Lo mismo se lo pudo dedicar a una comunidad entera de frailes o monjas, como a algún individuo concreto de esas comunidades. La crítica interna ofrece bien pocas posibilidades de discernimiento; a lo sumo una sugerencia: ¿los nn.12-13 y el 78 no aluden a obras, servicios, conquistas, actividad apostólica exterior? Si así fuera, sería esta serie de avisos, en cuanto a destinatarios inmediatos se refiere, alineable con los *Cuatro Avisos a un religioso,* escritos éstos para alguno de sus súbditos: Martín de la Asunción, Juan de Santa Eufemia, por ejemplo. Los de Andújar, ¿no tendrían sus destinatarios primeros en sacerdotes de la Orden como Inocencio de San Andrés, Juan Evangelista, Jerónimo de la Cruz, Diego de la Concepción?

Una cosa, a mi entender, queda clara y es que estos avisos de Andújar llevan como destinatarios a quienes se han consagrado a Dios en la vida religiosa. Parece bien directa la alusión en el último: «no te contentes *con eso que has dejado,* porque por ventura te estás en lo que de nuevo andas tan impedido o más que antes».

Tratar de descubrir un privilegiado destinatario y de hecho descubrirlo algún día, en que nueva documenta-

ción histórica lo haga posible, no significa, claro es, que estos dichos de luz y amor no sean nutrimento para todos; y esto era, en definitiva, lo que a san Juan de la Cruz más le ilusionaba.

¿Cómo leer los avisos?

Aunque no retengamos como copia del autógrafo de Andújar ni el mencionado ms. de Burgos ni el de Barcelona, ponemos al frente —en la transcripción que damos— el *prólogo*, por cuanto él, por sí solo, es de un valor extraordinario y la mejor orientación en la lectura del propio códice andujareño, como de cualquiera otra colección o selección de avisos y sentencias sanjuanistas.

Anotemos: *a)* el prólogo está escrito en forma de oración: de diálogo con Dios; *b)* sus dichos serán *dichos de luz y amor*. En la carta-prólogo del Cántico habla también de dichos de amor (nn.1 y 2), allí vertidos en canciones, aquí en prosa. Unas y otros son anchurosos y no limitables a interpretaciones restringidas. Así conservan su amplitud nativa y ese su ser de sugerencia infinita; *c)* a emplearse en este *decir* le empuja un fin altamente apostólico, como es: proponer normas seguras de *discreción,* de *luz* y de *amor*. Esta tríade elimina otra que ofrece «ofendículos y tropiezos» que está integrada por: la *retórica* del mundo, las *parlerías* del mundo, la *elocuencia* «seca de la humana sabiduría, flaca e ingeniosa»; *d)* se echa fuera, en suma —a ciencia y conciencia— lo que no agrada a Dios y estorba a los hombres en su camino hacia El, y se da paso y lugar a lo que a El le gusta «sobre las demás operaciones del alma» y que aligera el paso del hombre hacia ese mismo Dios; *e)* estas

palabras verdaderas van directas al corazón y tienen como intención más profunda *la imitación de Cristo*=guía, dechado y meta de caminantes; *f)* la letra y el espíritu del género literario «dichos» sugiere y obliga a leerlos con alma reflexiva y meditativa. Hay que «rumiarlos», como aconsejaba el mismo Santo a las descalzas de Beas: «en cuanto no volviere, hagan lo que hace la ovejita; *rumiar lo que les he enseñado el tiempo que aquí he estado*»[24]; *g)* en su brevedad condensan estos «dichos» muchas ideas y muchos siglos de teología espiritual y traen el cargamento de la experiencia y de la ciencia de san Juan de la Cruz, alma «limpia y enamorada» que por tener el oído «espabilado» (Is 50,4) supo captar «el lenguaje y palabras» que trataba Dios en él (Llama 1,5); *h)* dentro de la unidad que confiere a los «dichos» *la imitación de Cristo,* existe una temática particular muy rica que no disgrega, sino que integra y compone el tema general. Por lo mismo cualquier tema particular encuentra su sentido pleno cuando inteligentemente, con discreción-luz-amor, lo reconducimos a ese tema-base; *i)* a modo de ejemplo agrupo aquí algunos puntos:

1) Necesidad de maestro y guía espiritual (nn.5,7,8,9,10,11).
2) Qué es lo que *más quiere* Dios en el alma (12,13,14,19,20,58,70,72,78).
3) Daños e inconvenientes de los apetitos (=amor desordenado) (nn.17,18,22,24,37,55) y provechos de vencer tales apetitos (nn.23,48).
4) Cómo es el alma enamorada (nn.28,29,30) y cómo ora (nn.26,26bis).

[24] Alonso, Vida, lib.I, c.37, ms.13460, fol.87v.

5) Valor y dignidad del pensamiento y de la razón humana (nn.34,35,36,43,44,45).
6) Comportamiento y difícil equilibrio en lo próspero y adverso (nn.50,62,63,64,65,66,67,75) y «nada te turbe» (n.56).
7) Humildad y mortificación (nn.39,40,41,57) y realismo pleno (n.72).
8) Cómo llegar a la perfección (nn.53,77,78).
9) Búsqueda y hallazgo de Dios (nn.2,54), que nunca se ausenta o *extraña* (n.49), que se manifiesta hoy más que nunca (n.1); ejercicio de su presencia (nn.25,52); reposo y descanso en El (nn.18,33,69); examen y cuentas finales ante El (nn.59,73,76), que todo nos lo ha dado en Cristo (n.26bis).

El carisma de la palabra.

Al comienzo del prólogo, Juan de la Cruz se confiesa: tiene la lengua de los dichos de luz y amor, pero no tiene «la obra y virtud de ellos». Poseedor del carisma de esa palabra iluminadora y enamoradora se emplea en ella para con sus dichos *provocar* a otras personas a servir y amar a Dios. Le consuela pensar que pueda ser ocasión de que lo que falta en él lo encuentre el Señor en otras almas. Así de golpe, para seguir su propia catalogación, se autositúa entre los bienes espirituales sabrosos que distintamente pueden caer en la voluntad, es decir, que pueden dar gozo a la voluntad. El segundo lugar en esa categoría de bienes lo ocupan los «provocativos»[25]. Y son, ya lo dice la palabra, «los que provocan o persua-

[25] Subida del Monte Carmelo, lib.3, c.35, n.1.

den a servir a Dios...; éstos son los *predicadores*[26]; y en el caso él mismo, en cuanto distribuidor de la palabra de Dios que, pasando a través de él, no se desvirtúa, sino que se enciende en dichos de luz y amor, especie de «evangelio desleído»; que así fueron calificados sus escritos hace ya trescientos cuarenta y nueve años[27].

Está aún por escribir uno de los capítulos más importantes sobre san Juan de la Cruz, que podría titularse: *dinamismo y teurgía de la palabra sanjuanista*. Es tal el cúmulo y el peso de las declaraciones en torno a la eficacia inmensa de su palabra que ya Andrés de la Encarnación ensayó algo así como una antología en «Elogios que de sus escritos, doctrina, *lengua* y vida, han dado nuestra santa Madre y otros»[28].

No fueron sólo religiosos o religiosas, sino también otros eclesiásticos y gente más o menos devota, los sojuzgados por la eficacia cuasi-sacramental de la palabra sanjuanista. En la lista de los impactados hay que poner también al arriero a quien persuade y convence; a los matones que en la venta de Benalúa se tiraban «muchas cuchilladas»; al caballero de Baeza de vida desgarrada; a la doncella de buena posición que en Avila se le atreve «convidándole e instándole con su persona»; a la maritornes de la venta de Alcolea. Todos estos, y muchos más, sintieron el imperio y la fuerza viva de la palabra de fray Juan. Un caso notable y poco conocido, el de Francisco Enríquez de Paz que había quemado un convento de monjas de Salamanca y huyendo se ocultó en

26 Ibid., c.45, n.1.
27 Alonso de la Madre de Dios, BMC, t.14, p.376, en declaración hecha el 22 de diciembre de 1627.
28 Ms.13482, D. fol.49r-75v.

el convento de El Calvario (más arriba mencionado). El Santo, Superior del convento, le permitía asistir a todos los actos de comunidad, menos al capítulo conventual. Treinta y seis años después de su latitancia recuerda cómo el padre Juan de la Cruz «alegraba, recreaba y recogía a Dios» y con la fuerza y eficacia de su palabra le animaba en sus tribulaciones y trabajos «y aun muchos ratos me llevaba a gloriarme de padecerlos»[29].

Como valoración famosa, por la terminología empleada, ha quedado aquella del P. Nicolás Doria: «Las palabras tan altas y tan santas del padre fray Juan de la Cruz son como pimienta que excitan y abrasan el afecto de quien las oye al amor de Dios»[30]. En las declaraciones de los Procesos y cartas particulares menudean los piropos y encomios de modo que san Juan de la Cruz es «cantor y músico del cielo»; «sireno divino»; «archivo de Dios»; «jilguero de Dios»; «era un minero en hablar de Dios, sin agotarse». El padre maestro fray Luis de León «se admiraba ...de ver sus escritos y no sabía a santo a qué comparar la delicadeza de ellos»[31].

Los conocidos elogios de santa Teresa a fray Juan de la Cruz alcanzan a la persona, a las palabras y a los escritos que pudo conocer del Santo; por ejemplo, la respuesta sanjuanista a «búscate en mí», cartas, avisos y sentencias. Conoció parte de las canciones del Cántico

29 Alonso, Vida, lib.I, c.39, ms.13460, fol.91.
30 BNM, ms.12738, p.711. Otras declaraciones acerca de este juicio doriano: BMC, t.14, pp.219,257, etc., Isabel de Cristo refiere algo diversamente el diálogo, acaecido en el locutorio de las descalzas de Segovia —presente el Santo—; el P. Doria dijo: «era como un grano de pimienta el padre fray Juan de la Cruz» (BMC, t.14, pp.235,446.
31 Así lo declara Ana de Jesús, profesa de Granada, ms.12738, fol.873.

Espiritual, que llevó ella misma a sus descalzas de Medina del Campo, pidiéndoles que las cantaran[32].

Para la Madre Teresa su padre fray Juan de la Cruz era en definitiva el «hombre celestial y divino», por antonomasia. No encontró otro como él en toda Castilla «ni que tanto fervore en el camino del cielo». Y así solía repetir: «todas las cosas que me dicen los letrados hallo juntas en *mi Senequita*»[33]. Para ella era un *séneca, su séneca* por lo sabio, «discreto y sentencioso de su doctrina». Acertaba de lleno la Santa, que tenía experiencia de las dotes magisteriales de fray Juan en Medina, Valladolid, Avila. Lo que se ha llamado método «sentencial o gnómico» en el magisterio sanjuanista es lo más próximo al «séneca teresiano».[34]

La forma literaria del *dicho* sanjuanista evoca el proverbio del filósofo cordobés, superándolo inmensamente en cuanto al contenido y a la motivación: «dichos de luz y amor de TI», «por amor de TI» (prólogo).

JOSE VICENTE RODRIGUEZ

[32] Ana del Santísimo Sacramento declara en las Informaciones de Medina, art.26: «... en la cárcel de Toledo en su prisión hizo y compuso las canciones de la esposa. Las cuales la dicha santa Madre trajo a este convento y pidió a las religiosas que se holgara se entretuviesen en ellas y las cantasen, y así se hizo, y desde entonces se han cantado y cantan» (Andrés, Memorias Historiales, D. N 202, ms.13482, fol.74r.

[33] Andrés, ibid., fol.184v.

[34] Sobre todo este tema de la palabra de fray Juan, elogios de la Santa y otros, puede consultarse nuestro estudio: *Magisterio oral de san Juan de la Cruz,* Revista de Espiritualidad 33 (1974), pp.109-124.

RESTAURACION DEL CODICE

Como consecuencia de la celebración, en 1968, del «Cuarto Centenario de San Juan de la Cruz, Primer Carmelita Descalzo», y de los contactos establecidos con tal motivo con el Instituto Central de Conservación y Restauración de Obras de Arte, Arqueología y Etnología, en su Departamento de Grabados y Dibujos, para la restauración del Cristo Crucificado dibujado a tinta por San Juan de la Cruz, establecí contactos con el entonces obispo de Jaén, don Félix Romero Mengíbar, para llevar a cabo una labor semejante con el célebre códice autógrafo de San Juan de la Cruz, perteneciente a la parroquia de Santa María de Andújar, único autógrafo existente del Doctor Místico, de sus obras espirituales propiamente dichas.

Circunstancias diversas y el traslado posterior de dicho prelado a la sede metropolitana de Valladolid, dejaron en suspenso por entonces las gestiones iniciadas en dicho sentido.

El 9 de octubre de 1975 me desplacé a Andújar para ver las posibilidades de realizar este proyecto. El párroco de Santa María de dicha ciudad, don Fernando Caballero González, accedió con toda deferencia no sólo a poner en mis manos, para su examen, el venerable autógrafo (permanentemente expuesto a los fieles en el altar del Cristo de la Paciencia de dicha iglesia parroquial, propietaria del mismo), sino a la propuesta de un traslado

del códice a Madrid, para su restauración conveniente. La única condición puesta por el señor párroco fue la de que, al ser el códice un bien inventariado de la diócesis, era necesaria la oportuna autorización por escrito del prelado de la misma.

En audiencia concedida al día siguiente, 10 de octubre, el señor obispo de Jaén, don Miguel Peinado Peinado, se percataba rápidamente del interés del asunto y extendía y firmaba dicha autorización, que me permitía retirar el autógrafo, en un segundo viaje a Andújar, el 13 de octubre siguiente.

El 4 de diciembre, llegado a Madrid el autor de este informe, deposita el códice, para su restauración, en el Centro Nacional de Restauración de Libros y Documentos —versión evolucionada del Departamento de Grabados y Dibujos arriba dicho—, dependiente de la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural. Entretanto había nacido la idea, lanzada por José Vicente Rodríguez, especialista en temas sanjuanistas, de hacer una edición facsímil de este códice.

El estado del códice, con el que se enfrentaba para su restauración el Centro Nacional dicho, presentaba alteraciones diversas, entre las que cabe destacar: la suciedad general, originada por el uso y la defectuosa conservación; zonas perdidas, ocasionadas por ataques de insectos; desprendimiento de algunos fragmentos del papel soporte y perforaciones en algunos trazos de la escritura, debidas a la acción corrosiva de algunas de las tintas utilizadas. La encuadernación en pergamino, cubierto de tela roja, adornada con bordados dorados rudimen-

tarios, presentaba asimismo otras alteraciones, cuya exposición no interesa de modo directo para los fines de este informe.

El proceso de restauración del códice autógrafo, seguido en el Centro Nacional de Restauración de Libros y Documentos, ha consistido en la limpieza general del mismo, tras los oportunos estudios y análisis de los sistemas más idóneos a aplicar; eliminación de manchas, en la medida de lo posible; neutralización de las tintas y del soporte afectado por ellas; reintegración de las zonas perdidas; inmunización del códice frente a cualquier ataque bacteriológico para un largo período de tiempo.

En el Centro Nacional de Restauración, con el número 2.601 de registro, existe constancia de los productos y materiales utilizados en la restauración del códice, así como documentación fotográfica completa del mismo, tomada anterior, simultánea y posteriormente a la aplicación de los respectivos tratamientos restauradores.

Con esta restauración el prestigioso Centro añade un mérito más a la larga serie de ellos, acumulada a lo largo de los últimos años al servicio de la obra autógrafa de los dos grandes Doctores Místicos y Reformadores del Carmelo.

P. Juan Bosco de Jesús

EDICION FACSIMIL

Terminado el trabajo de restauración del códice, se procedió a preparar la edición facsímil de este autógrafo del Santo. Lo reproducimos en sus exactas medidas originales y tal y como ha quedado después de los trabajos de restauración antes reseñados.

Como fácilmente observará el lector, hemos restituido a las páginas el orden y disposición en que fueron escritas. Queda corregido así el error que se cometió en la paginación y encuadernación anterior. Respetamos el descuido de San Juan de la Cruz, que pasó de la primera a la cuarta página, dejando en blanco la segunda y la tercera.

Para la reproducción facsímil se ha estudiado técnicamente el modo de lograr la máxima fidelidad al original sanjuanista, tanto en lo referente al papel como a las dos clases de tinta que usó el Santo para escribirlo. Queremos dejar aquí constancia del pundonor profesional que los técnicos de *Gráficas Reunidas* han puesto en lograr este empeño.

La Orden del Carmen Descalzo y la Editorial de Espiritualidad quieren dejar aquí constancia de su profundo y sincero agradecimiento al Centro de Restauración, al prelado de la Diócesis de Jaén, don Miguel Peinado Peinado y al párroco de Santa María de Andújar, don Fernando Caballero González, que con su trabajo, sus permisos y facilidades han hecho posible esta edición y han garantizado la conservación de este precioso documento.

Editorial de Espiritualidad.

DICHOS DE LUZ Y AMOR

PRÓLOGO *

También, ¡oh Dios y deleite mío!, en estos dichos de luz y amor de ti se quiso mi alma emplear por amor de ti, porque ya que yo, teniendo la lengua de ellos, no tengo la obra y virtud de ellos, que es con lo que, Señor mío, te agradas más que con el lenguaje y sabiduría de ellos, otras personas, provocadas por ellos, por ventura aprovechen en tu servicio y amor en que yo falto y tenga mi alma en qué se consolar de que haya sido ocasión que lo que falta en ella halles en otras.

Amas tú, Señor, la discreción, amas la luz, amas el amor sobre las demás operaciones del alma; por eso, estos dichos serán de discreción para el caminar, de luz para el camino y de amor en el caminar.

Quédese, pues, lejos la retórica del mundo; quédense las parlerías y elocuencia seca de la humana sabiduría, flaca e ingeniosa, de que nunca tú gustas, y hablemos palabras al corazón bañadas en dulzor y amor, de que tú bien gustas, quitando por ventura delante ofendículos y tropiezos a muchas almas que tropiezan no sabiendo, y no sabiendo van errando, pensando que aciertan en lo que es seguir a tu dulcísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, y hacerse semejantes a él en vida, condiciones y

* Como dejamos dicho más arriba, ponemos aquí este prólogo, aunque no se encuentre en el autógrafo, como la mejor autopresentación hecha por el santo autor.

virtudes y en la forma de la desnudez y pureza de su espíritu; mas dala, tú, Padre de misericordias, porque sin ti no se hará nada, Señor.

Transcripción del autógrafo

1. Siempre el Señor descubrió los tesoros de su sabiduría y espíritu a los mortales; mas ahora que la malicia va descubriendo más su cara, mucho los descubre.

2. ¡Oh Señor Dios mío!; ¿quién te buscará con amor puro y sencillo que te deje de hallar muy a su gusto y voluntad, pues que tú te muestras primero y sales al encuentro a los que te desean?

3. Aunque el camino es llano y suave para los hombres de buena voluntad: el que camina caminará poco y con trabajo si no tiene buenos pies y ánimo y porfía animosa en eso mismo.

4. Más vale estar cargado junto al fuerte que aliviado junto al flaco: cuando estás cargado, estás junto a Dios que es tu fortaleza, el cual está con los atribulados; cuando estás aliviado, estás junto a ti que eres tu misma flaqueza; porque la virtud y fuerza del alma en los trabajos de paciencia crece y se confirma.

5. El que solo se quiere estar, sin[1] arrimo de maes-

[1] Detrás de este *sin* escribió maestro; luego tachó para enderezar toda la frase.

tro y guía, será como el árbol que está solo y sin dueño en el campo, que, por más fruta que tenga, los viadores se la cogerán y no llegará a sazón.

6. El árbol cultivado y guardado, con el beneficio de su dueño, da la fruta en el tiempo que de él se espera.

7. El alma sola, sin maestro, que tiene virtud, es como el carbón encendido que está solo; antes se irá enfriando[2] que encendiendo.

8. El que a solas cae, a solas se está caído y tiene en poco su alma, pues de sí solo la fía.

9. Pues no temes el caer a solas, ¿cómo presumes de levantarte a solas? Mira que más pueden dos juntos que uno solo.

10. El que cargado cae, dificultosamente se levantará cargado.

11. Y el que cae ciego, no se levantará ciego solo; y, si se levantare solo, encaminará[3] por donde no conviene.

12. Más quiere Dios de ti el menor grado de pureza de conciencia que cuantas obras puedes hacer.

13. Más quiere Dios en ti el menor grado de obediencia y sujeción que todos esos servicios que le piensas hacer.

[2] *Es*friando en el original.
[3] *En*caminará; ligeramente tachada la primera sílaba.

14. Más estima Dios en ti el inclinarte a la sequedad y al padecer por su amor que todas las consolaciones y visiones espirituales y meditaciones que puedas tener.

15. Niega tus deseos y hallarás lo que desea tu corazón; ¿qué sabes tú si tu apetito es según Dios?

16. ¡Oh dulcísimo amor de Dios mal conocido! El que halló sus venas descansó.

17. Pues se te ha de seguir doblada amargura de cumplir tu voluntad, no la quieras cumplir, aunque quedes en amargura.

18. Más indecencia e impureza lleva el alma para ir a Dios si lleva en sí el menor apetito de cosa del mundo, que si fuese cargada de todas las feas y molestas tentaciones y tinieblas que se pueden decir, con tal que su voluntad razonal no las quiera admitir; antes el tal entonces puede confiadamente llegar a Dios por hacer la voluntad de su Majestad que dice: *venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados y yo os recrearé* (Mt 11,28).

19. Más agrada a Dios el alma que con sequedad y trabajo se sujeta a lo que es razón, que la que, faltando en esto, hace todas sus cosas con consolación.

20. Más agrada a Dios una obra, por pequeña que sea, hecha en escondido no teniendo voluntad de que se sepa, que mil hechas con gana de que las sepan los hombres; porque el que con purísimo amor obra por Dios, no solamente no se le da nada de que lo vean los hombres, pero ni lo hace porque lo sepa el mismo Dios;

el cual, aunque nunca lo hubiese de saber, no cesaría de hacerle los mismos servicios con la misma alegría e[n] pureza de amor.

21. La obra pura y entera hecha por Dios, en el seno[4] puro hace reino entero para su dueño.

22. Dos veces trabaja el pájaro que se asentó en la liga, es a saber: en desasirse y limpiarse de ella; y de dos maneras pena el que cumple su apetito: en desasirse y, después de desasido, en purgarse de lo que de él se le pegó.

23. El que de los apetitos no se deja llevar, volará ligero según el espíritu, como el ave a que no falta pluma.

24. La mosca[5] que a la miel se arrima impide su vuelo; y el alma que se quiere estar asida al sabor del espíritu impide su libertad y contemplación.

25. No te hagas presente a las criaturas si quieres guardar el rostro de Dios claro y sencillo en tu alma; mas vacía y enajena mucho tu espíritu de ellas y andarás en divinas luces, porque Dios no es semejante a ellas.

26. Oración de alma enamorada: ¡Señor Dios, amado mío!; si todavía te acuerdas de mis pecados para no hacer lo que te ando pidiendo, haz en ellos, Dios mío, tu voluntad, que es lo que yo más quiero, y ejercita tu bondad y misericordia y serás conocido en ellos. Y si es

[4] Escribió primero *reyno;* tachó y suplió por *seno.*
[5] Moxca en el original.

que esperas a mis obras para por ese medio concederme mi ruego, dámelas tú y óbramelas, y las penas que tú quisieres aceptar, y hágase. Y si a las obras mías no esperas, ¿qué esperas, clementísimo Señor mío?; ¿por qué te tardas? Porque si, en fin, ha de ser gracia y misericordia la que en tu Hijo te pido, toma mi cornadillo[6], pues le quieres, y dame este bien, pues que tú también le quieres.

¿Quién se podrá librar de los modos y términos bajos si no le levantas tú a ti en pureza de amor, Dios mío?

¿Cómo se levantará a ti el hombre engendrado y criado en bajezas, si no le levantas tú, Señor, con la mano que le hiciste?

No me quitarás, Dios mío, lo que una vez me diste en tu único Hijo Jesucristo, en que me diste todo lo que quiero; por eso me holgaré que no te tardarás si yo espero.

¿Con qué dilaciones esperas, pues desde luego puedes amar a Dios en tu corazón?

26 bis. Míos son los cielos y mía es la tierra; mías son las gentes, los justos son míos, y míos los pecadores; los ángeles son míos, y la Madre de Dios y todas las cosas son mías, y el mismo Dios es mío y para mí, porque Cristo es mío y todo para mí. Pues, ¿qué pides y buscas,

[6] *Cornadillo:* diminutivo de cornado. Según Covarrubias, Tesoro de la lengua castellana o española, «cornado es lo mismo que coronado», y «cornado fue antiguamente una moneda muy baja de ley, la cual mandó batir... don Alonso el Onceno. Díjose cornado de una corona que tenía por señal, y tres cornados valían una blanca». En sentido figurado, que es el que aquí tiene, es tanto como decir: insignificancia, aportación insignificante.

alma mía? Tuyo es todo esto, y todo es para ti. No te pongas en menos ni repares en meajas[7] que se caen de la mesa de tu padre. Sal fuera y gloríate en tu gloria; escóndete en ella y goza, y alcanzarás las peticiones de tu corazón.

27. El espíritu bien puro no se mezcla con extrañas advertencias ni humanos respectos, sino solo, en soledad de todas las formas, interiormente con sosiego sabroso se comunica con Dios, porque su conocimiento es en silencio divino.

28. El alma enamorada es alma blanda, mansa, humilde y paciente.

29. El alma dura en su amor propio, se endurece.

30. Si tú en tu amor, ¡oh buen Jesús!, no suavizas el alma, siempre perseverará en su natural dureza.

31. El que la ocasión pierde es como el que soltó el ave de la mano, que no la volverá a cobrar.

32. No te conocía yo a ti, oh Señor mío, porque todavía quería saber y gustar cosas.

33. Múdese todo muy enhorabuena, Señor Dios, porque hagamos asiento en ti.

34. Un solo pensamiento del hombre vale más que todo el mundo; por tanto, solo Dios es digno de él.

[7] *Meajas*, igual a migajas. Según el mismo Santo «es de saber que todas las criaturas son meajas que cayeron de la mesa de Dios» (Subida del Monte Carmelo, lib.1, c.6, nn.2-3 donde hace la aplicación espiritual pertinente).

35. Para lo insensible, lo que no sientes; para lo sensible, el sentido, y para el espíritu de Dios, el pensamiento.

36. Mira que tu ángel custodio no siempre mueve el apetito a obrar, aunque siempre alumbra la razón; por tanto, para obrar virtud no esperes al gusto, que bástate la razón y entendimiento.

37. No da lugar el apetito a que le mueva el ángel cuando está puesto en otra cosa.

38. Secado se ha mi espíritu, porque se olvida de apacentarse en ti.

39. Eso que pretendes y lo que más deseas no lo hallarás por esa vía tuya ni por la alta contemplación, sino en la mucha humildad y rendimiento de corazón.

40. No te canses, que no entrarás en el sabor y suavidad de espíritu si no te dieres a la mortificación de todo eso que quieres.

41. Mira que la flor más delicada más presto se marchita y pierde su olor; por tanto, guárdate de querer caminar por espíritu de sabor, porque no serás constante; mas escoge para ti un espíritu robusto, no asido a nada, y hallarás dulzura y paz en abundancia; porque la sabrosa y durable fruta en tierra fría y seca se coge.

42. Cata[8] que tu carne es flaca y que ninguna cosa del mundo puede dar fortaleza a tu espíritu ni consuelo,

[8] *Cata*, es decir: mira, advierte.

porque lo que nace del mundo, mundo es, y lo que nace de la carne, carne es; y el buen espíritu sólo nace del espíritu de Dios, que se comunica no por mundo ni carne.

43. Entra en cuenta con tu razón para hacer lo que ella te dice en el camino de Dios, y valdráte más para con tu Dios que todas las obras que sin esta advertencia haces y que todos los sabores espirituales que pretendes.

44. Bienaventurado el que, dejado aparte su gusto e inclinación, mira las cosas en razón y justicia para hacerlas.

45. El que obra razón es como el que come sustancia, y el que se mueve por el gusto de su voluntad como el que come fruta floja.

46. Tú, Señor, vuelves con alegría y amor a levantar al que te ofende, y yo no vuelvo a levantar y honrar al que me enoja a mí.

47. ¡Oh poderoso Señor!, si una centella del[9] imperio de tu justicia tanto hace en el príncipe mortal que gobierna y mueve las gentes, ¿qué hará tu omnipotente justicia sobre el justo y el pecador?

48. Si purificares tu alma de extrañas posesiones y apetitos, entenderás en espíritu las cosas, y si negares el apetito en ellas, gozarás de la verdad de ellas, entendiendo en ellas lo cierto.

49. ¡Señor Dios mío!, no eres tú extraño a quien no se extraña contigo; ¿cómo dicen que te ausentas tú?

[9] Tachado por el autor el *tu* que había antepuesto a imperio.

50. Verdaderamente aquel tiene vencidas todas las cosas que ni el gusto de ellas le mueve a gozo ni el desabrimiento le causa tristeza.

51. Si quieres venir al santo recogimiento, no has de venir admitiendo sino negando.

52. Yéndome yo, Dios mío, por doquiera contigo, por doquiera me irá como yo quiero para ti.

53. No podrá llegar a la perfección el que no procura satisfacerse con nonada, de manera que la concupiscencia[10] natural y espiritual estén contentas en vacío; que para llegar a la suma tranquilidad y paz de espíritu esto se requiere; y de esta manera el amor de Dios en el alma pura y sencilla casi frecuentemente está en acto.

54. Mira que, pues Dios es inaccesible, no repares en cuanto tus potencias pueden comprehender y tu sentido sentir, porque no te satisfagas con menos y pierda tu alma la ligereza conveniente para ir a él.

55. Como el que tira el carro la cuesta arriba, así camina para Dios el alma que no sacude el cuidado y apaga el apetito.

56. No es de voluntad de Dios que el alma se turbe de nada ni que padezca trabajos; que si los padece en los adversos casos del mundo[11] es por la flaqueza de su virtud, porque el alma del perfecto se goza en lo que se pena la imperfecta.

57. El camino de la vida de muy poco bullicio y

[10] *Concupaciencia* en el original por error puramente material.
[11] Aquí hay una *y* tachada.

negociación es, y más requiere mortificación de la voluntad que mucho saber; el que tomare de las cosas y gustos lo menos, andará más por él.

58. No pienses que el agradar a Dios está tanto en obrar mucho como en obrarlo con buena voluntad, sin propiedad y respectos.

59. A la tarde te examinarán en el amor; aprende a amar como Dios quiere ser amado y deja tu condición.

60. Cata que no te entremetas en cosas ajenas, ni aun las pases por tu memoria, porque quizá no podrás tú cumplir con tu tarea.

61. No pienses que porque en aquel no relucen[12] las virtudes que tú piensas, no será precioso delante de Dios por lo que tú no piensas.

62. No sabe el hombre gozarse bien ni dolerse bien, porque no entiende la distancia del bien y del mal.

63. Mira que no te entristezcas de repente de los casos adversos del siglo, pues que no sabes el bien que traen consigo ordenado en los juicios de Dios para el gozo sempiterno de los escogidos.

64. No te goces en las prosperidades temporales, pues no sabes de cierto que te aseguran la vida eterna.

65. En la tribulación acude luego a Dios confiadamente y serás esforzado y alumbrado y enseñado.

66. En los gozos y gustos acude luego a Dios con

[12] Reçulen, en el original.

temor y verdad, y no serás engañado ni envuelto en vanidad.

67. Toma a Dios por esposo y amigo con quien te andes de continuo, y no pecarás, y sabrás amar, y haranse las cosas necesarias prósperamente para ti.

68. Sin trabajo sujetarás las gentes y te servirán las cosas si te olvidares de ellas y de ti mismo.

69. Date al descanso echando de ti cuidados y no se te dando nada de cuanto acaece, y servirás a Dios a su gusto y holgarás en él.

70. Mira que no reina Dios sino en el alma pacífica y desinteresada.

71. Aunque obres muchas cosas, si no aprendes a negar tu voluntad y sujetarte, perdiendo cuidado de ti y de tus cosas, no aprovecharás en la perfección.

72. ¿Qué aprovecha dar tú a Dios una cosa si él te pide otra? Considera lo que Dios querrá y hazlo, que por ahí satisfarás mejor tu corazón que con aquello a que tú te inclinas.

73. ¿Cómo te atreves a holgarte tan sin temor, pues has de parecer delante de Dios a dar cuenta de la menor palabra y pensamiento?

74. Mira que *son muchos los llamados y pocos los escogidos* (Mt 22,14), y que si tú de ti no tienes cuidado, más cierta está tu perdición que tu remedio, mayormente siendo la senda que guía a la vida eterna tan estrecha (Mt 7,14).

75. No te alegres vanamente, pues sabes cuántos

pecados has hecho y no sabes cómo está Dios contigo, sino teme con confianza.

76. Pues que en la hora de la cuenta te ha de pesar de no haber empleado este tiempo en servicio de Dios, ¿por qué no le ordenas y empleas ahora como lo querrías haber hecho cuando te estés muriendo?

77. Si quieres que en tu espíritu nazca la devoción y que crezca el amor de Dios y apetito de las cosas divinas, limpia el alma de todo apetito y asimiento y pretensión, de manera que no se te dé nada por nada; porque, así como el[13] enfermo, echado fuera el mal humor, luego siente el bien de la salud y le nace gana de comer, así tú convalecerás en Dios si en lo dicho te curas; y sin ello, aunque más hagas, no aprovecharás.

78. Si deseas hallar la paz y consuelo de tu alma y servir a Dios de veras, no te contentes con eso que has dejado, porque por ventura te estás en lo que de nuevo andas tan impedido o más que antes; mas deja todas esotras cosas que te quedan y apártate a una sola que lo trae todo consigo, que es la soledad santa, acompañada con oración y santa y divina lección, y allí persevera en olvido de todas las cosas, que, si de obligación no te incumben, más agradarás a Dios en saberte guardar y perfeccionar a ti mismo que en granjearlas todas juntas; porque *¿qué le aprovechará al hombre ganar todo el mundo si deja perder su alma?* (Mt 16,26)[14].

[13] En el original se lee *al*.
[14] Tachadas en el original, como puede verse, las palabras finales: *deja perder su alma*.

[illegible] hecho [illegible] consigo,
más tenía con consuelo.

76. Pues que en la hora de la cuenta te ha de pesar de no haber empleado este tiempo en servicio de Dios, ¿por qué no le ordenas y empleas ahora como lo querrías haber hecho cuando estés muriendo?[13]

77. Si quieres que en tu espíritu nazca la devoción y que crezca el amor de Dios y apetito de las cosas divinas, limpia el alma de todo apetito y asimiento y pretensión, de manera que no se te dé nada por nada. Porque así como el enfermo, echado fuera el mal humor, luego siente el bien de la salud y le nace gana de comer, así tú convalecerás en Dios si en lo dicho te curas; y sin ello, aunque más hagas, no aprovecharás.

78. Si deseas hallar la paz y consuelo de tu alma y servir a Dios de veras, no te contentes con eso que has dejado, porque por ventura te estás en lo que de nuevo andas tan impedido o más que antes; mas deja todas esotras cosas que te quedan y apártate a sola una que lo trae todo consigo, que es la soledad santa, acompañada con oración y santa y divina lección, y allí persevera en olvido de todas las cosas; que, si de obligación no te incumben, más agradarás a Dios en saberte guardar y perfeccionar a ti mismo que en granjearlas todas juntas; porque ¿qué le aprovecha al hombre ganar todo el mundo si a su alma pierde? (Mt 16,26)[14]

[13] En el original se lee el.
[14] Tachados en el original, como puede verse, las palabras finales: [illegible]

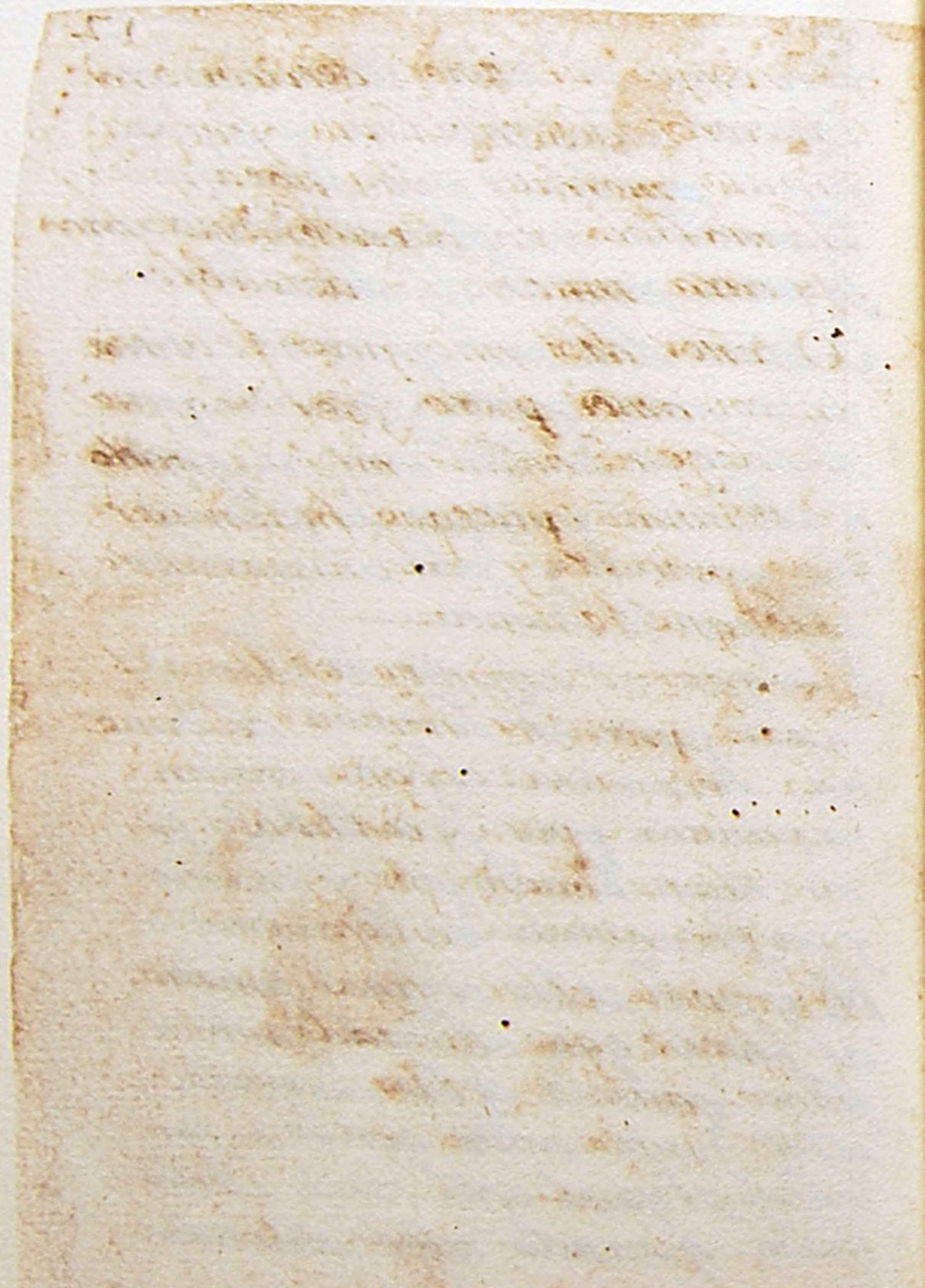
FACSIMIL

Siempre el señor descubrio los
thesoros de su sabiduria y espiri-
tu a los mortales / mas aora que
la malicia va descubriendo mas
su cara mucho los descubre —

Ô señor dios mio quien te busca
ra con amor puro y sencillo que
te dexe de hallar muy a su gusto
y voluntad: pues que tu te mues
tras primero y sales al encuentro
a los que te desean —

Aunque el camino es llano y
suave para los hombres de bue
na voluntad: el que camina
caminara poco y con trabajo si
no tiene buenos pies y animo
y porfia animosa en eso mismo —

Mas vale estar cargado junto
al fuerte: que aliviado junto al
flaco: quando estas cargado
estas junto a dios que es tu for
taleza el qual esta con los atribu
lados quando estas aliviado



ylas junto a si que crece la mys
ma flaqueza. porque la uirtud
y fuerça del alma enlos traba
jos de paciencia crece y se con
firma

El que solo se quiere estar sin
maestro arrimo de maestro y
guia sera como el arbol que
esta. solo y sin dueño en el cã
po que por mas fruta que ten
ga. los viadores sela cogerã
y no llegara a sazon.

El arbol cultiuado y guarda
do. con el beneficio de su due
ño da la fruta en el tiempo
que del se espera

El alma sola (sin maestro) que tiene vir
tud es como el carbon encendido
que esta solo antes se yra esfri
ando que encendiendo —

El que a solas cae a solas se esta
caydo, y tiene en poco su alma —
pues

pues de si solo se fia

Pues no temes el caer asolas,
como presumes de levantarte
asolas: mira que mas pueden dos
juntos que uno solo.

El que cargado cae dificultosa-
mente se levantara cargado

Y el que caeciego no se levan
tara ciego solo, y si se levanta-
re solo encaminara por donde
no conviene

Mas quiere dios de ti el me-
nor grado de pureça de con
ciencia que quantas obras
puedes hacer.

Mas quiere dios en ti el menor
grado de obediencia y su-
gecion que todos esos ser-
vicios que le piensas hacer

Mas estima dios en ti el incli-

narte a la sequedad y al pa
decer por su amor: que todas
las consolaciones y visiones
spirituales y meditaciones q̃
puedes tener

Niega tus deseos y hallaras lo
que desea tu coraçon que sabes
tu si tu apetito es segun dios

O dulcissimo amor de dios mal co
nocido: el que hallo sus venas,
descanso

pues se te a de seguir doblada a
margura de cumplir tu volun
tad no la quieras cumplir aun
que quedes en amargura

Mas indecencia e impureça lle
va el alma para yr a dios si lle
va en si el menor apetito de cosa
del mundo que si fuese carga
da de todas las feas y molestas
tentaciones y tinieblas que se pue
den decir con tal que su voluntad
racional no las quiera admitir
antes

3

antes el tal entonces puede confia
damente llegar a dios por hacer la
voluntad de su hijo que dice: ve
nid a mi todos los que estais tra
bajados y cargados y yo os recre
are

Mas agrada a dios el alma que co
sequedad y trabajo se sugeta a lo
que es razon: que la que faltan
to en esto hace todas sus cosas con
consolacion,

Mas agrada a dios vna obra por pe
queña que sea, hecha encondido
no tiniendo voluntad de que se se
pa que mil hechas con gana de q
los sepan los hombres. porque el q
con purisimo amor obra por dios
no solamente no se le da nada de
que lo vean los hombres pero ni lo
hace porque lo sepa el mismo dios
el qual aunque nunca lo viniese
de saber no cesaria de hacerle los mes
mos servicios con la mesma alegria

a pureza de amor.

La obra pura y entera hecha por ds: en el seno puro hace reyno entero para su dueño.

Dos veces trabaja el pajaro que se asento en la liga, es a saber, en desasirse y limpiarse de ella; y de dos maneras pena el que cumple su apetito: en desasirse y despues de desasido en purgarse de lo que del se le pego.

el que de los apetitos no se deja llevar bolara ligero segun el spiritu como el ave a que no le falta pluma.

La mosca que a la miel se arrima impide su buelo, y el alma que se quiere estar asida al sabor del spu. impide su libertad y contemplacion.

v. no te hagas presente a las criatu-
ras. si quieres guardar el ros-
tro de dios claro y sencillo en
tu alma mas vacia y enagena
mucho tu spu de ellos y anda-
ras en divinas luces, porque
dios no es semejante a ellas

v. oracion de alma ena-
morada

Señor dios amado mio si to-
da via te acuerdas de mis
peccados para no hacer lo que
te ando pidiendo haz en ellos
dios mio tu voluntad, que es lo
que yo mas quiero y exercita
tu bondad y misericordia y se-
ras conocido en ellos / y si es q
esperas a mis obras para por ese
medio concederme mi ruego
damelas tu y obramelas. y las pe-
nas que tu quisieres aceptar y ha-
gase / y si a las obras mias no

esperar que esperas clementis.
señor mio, por que le tardas. porq̃
si en fin ade ser gracia y mi
sericordia la que en tu hijo te
pido. toma mi cornadillo pues
le quieres. y dame este bien
pues que tu tanbien lo quieres
Quien se podra librar de los
modos y terminos bajos sino le
levantas tu asi empiece a de a
mor dios mio
Como se levantara asi el hombre
engendrado y criado en ba-
gecos, sino le levantas tu señor
con la mano que le heciste
No me quitaras dios mio lo que
una vez me diste en tu unico
hijo Ihu xpo en que me diste to
do lo que quiero por eso me
holgare que no te tardaras si yo
espero.
Conque dilaciones esperas pues des
de luego puedes amar a dios en tu
corazon

v. Mios son los cielos y mia es la
tierra, mias son las gentes, los
justos son mios, y mios los pecca
dores, los angeles son mios. y.
la madre de dios y. todas las
cosas son mias. y el mismo di
os es mio y para mi. porque xpo
es mio y todo para mi. pues q
pides y buscas alma mia tuyo
es todo esto y todo es para ti
no te pongas en menos ni re
pares en meajas que se caen
de la mesa de tu padre sal
fuera y gloriate en tu gloria,
escondete en ella. y goza y al
cançaras las peticiones de tu co
raçon.

v. El espiritu bien puro no se
mezcla con estrañas adver
tencias ni humanos respectos
sino solo en soledad de todas
las formas interiormente

consiego sabroso se comunica
con dios porque su exercicio
es en silencio diuino

El alma enamorada es alma
blanda mansa humilde y pa
ciente

El alma dura en su amor pro
prio se endurece

Si tu en tu amor o buen Jesus no
suavizas el alma siempre perse
verara en su natural dureza

El que la ocasion pierde es co
mo el que solto el ave de la ma
no que no la bolvera a cobrar.

No te conocia yo a ti señor mio
porque todavia queria saber
y gustar cosas

Mudese todo muy enorabuena
señor dios porque hagamos a
siento en ti

Vn solo pensamiento del hom
bre vale mas que todo el mun
do por tanto solo dios es digno del

6

+ para lo insensible lo que no se sien-
te, para lo sensible el senti-
do y para el spu de dios el pen-
samiento

+ Mira que tu angel custodio no
siempre mueve el apetito a
obrar aunque siempre alum-
bra la razon por tanto para
obrar virtud no esperes al
gusto que bastate la razon
y entendimiento

+ No se la hurtar el apetito lo q̃
le mueve el angel quando
esta puesto en otra cosa

+ Secado se a mi spu porque se ol-
vida de apacentarse en ti

+ Lo que pretendes y lo que mas
deseas no lo hallaras por esta via
tuya ni por la alta contempla-
cion sino en la mucha humil-
dad y rendimiento de cora-
zon

+ No te canses que no entraras en el
sabor y suavidad de spu si no

le dieres a la mortificacion de to
do eso que quieres

Mira que la flor mas delicada
mas presto se marchita y pier
de su olor. por tanto guardate
de querer caminar por spu de
sabor. porque no seras constante
mas escoge para ti un spu ro
busto no asido a nada. y halla
ras dulçura y paz. en abunda
cia: porque la sabrosa y dura
ble fruta en tierra fria y seca
se coge

Cata que tu carne es flaca y que
ninguna cosa del mundo puede
dar fortaleza a tu spu ni consue
lo. porque lo que nace del mun
do mundo es. y lo que nace de la
carne carne es. y el buen spu
solo nace del spu de dios. que
se comunica no por mundo ni
carne.

Entra en cuenta con tu razon
para hacer lo que ella te dice
en el camino de dios y valdrate

le

7

te mas para con tu dios que todas
las obras que sin esta aduerten-
cia haces y que todos los sabo-
res spuales que pretendes

v. bien auenturado el que dexado
aparte su gusto y inclinacion
mira las cosas en razon y just.a
para hacerlas

v. El que obra razon es como el
que come substancia y el q
se mueue por el gusto de su
voluntad como el que come
fruta floxa

v. Tu señor buelues con alegria
y amor a leuantar al que te
offende y yo no buelvo a leuan-
tar y honrar al que me eno-
ja a mi

v. O poderoso señor si una cente-
lla del imperio de tu justicia
tanto hace en el principe mor-
tal que gobierna y mueue las
gentes que hara tu omnipotente
justicia sobre el justo y el pecador.

v. Si purificares tu alma de estrañas
posesiones y apetitos entenderas
las en spu. las cosas y si ne
gares el apetito en ellos go
zaras de la uerdad de ellas
entendiendo en ellas lo cierto

v. Señor dios mio no eres tu estra
ño a quien no se estraña con
tigo como dicen que te ausen
tas tu

v. Verdadera mente aquel tiene
uencidas todas las cosas que
ni el gusto dellas le mueue a gozo
ni el desabrimiento le causa
tristeza

v. Si quieres uenir al sancto re
cogimiento no as de uenir ad
mitiendo sino negando

v. Yendo me yo dios mio por do
quiera contigo por do quiera
me yra como yo quiero para
ti

v. No podra llegar a la perfection
el que no procura satisfacerse

8

con honrra. de manera que
la concupaciencia natural y
spiritual esten contentas en
vacio que para llegar ala
suma tranquilidad y paz
de spu. esto se requiere
y desta manera el amor de dios
en el alma pura y sencilla casi
frequentemente esta en acto.
r. mira que pues dios es inaccesi
ble no repares en quanto tus
potencias pueden comprehen
der y tu sentido sentir por
que no te satisfagas con me
nos y pierda tu alma la li
gereça conveniente para yr a el
r. como el que tira el carro la cues
ta arriba asi camina para dios
el alma que no sacude el cuy
dado y apaga el apetito ~

v. no es devoluntad. de dios que
el alma se turbe de nada.
ni que padezca. trabajos que
si los padece en los adversos ca-
sos de el mundo. es por. la.
flaqueça desuvirtud. porq̃
el alma. de el perfecto. sego
ça en lo quesepena. la imper
fecta.

v. El camino dela vida de-
muy poco bulicio y negocia
ciones y mas requiere morti
ficacion delavoluntad quemu
cho saber. elque tomarede
las cosas y gustos lo menos an-
dara mas por el. _

v. No pienses que el agradar a.
dios esta tanto en obrar mu-
cho como en obrar lo con buena
volũ

9

uoluntad sin propriedad y res
pectos —

v. A la tarde te examinaran en
el amor aprende a amar
como dios quiere ser amado
y deja tu condicion —

v. Cata que no te entremetas
en cosas agenas mas aun las
pases por tu memoria porq
quica no podras tu cumplir
con tu tarea.

v No pienses que porque en a
quel no reluzen las virtudes
que tu piensas: no sera precio
so delante de dios por lo que tu
no piensas —

v. No sabe el hombre gozarse bien
ni dolerse bien porque no en
tiende la distancia de el bien
y de el mal —

Mira que no te entristezcas de
repente delos casos adversos deel
siglo pues que no sabes el bien
que traen consigo ordenado
enlos juyzios de dios para
el goço sempiterno delos esco
gidos

No te goces enlas prosperidades
temporales pues no sabes de
cierto que te aseguran la vi
da eterna

En la tribulacion acude lue
go a dios confiadamente y seras
esforçado y alumbrado y en
señado

En los goços y gustos acude
luego a dios con temor y ver
dad y no seras engañado ni en
buelto en vanidad

Toma a dios por esposo y amigo
conqui

10

anquiriente antes de contino
y no pecaras y sabras amar
y hazanse las cosas necesa-
rias prosperamente para ti ~
sin trabajo sugetaras las gen-
tes y te serviran las cosas si te
olvidares dellas y de ti mismo
Dale al descanso echando
de ti cuydados y no se te dan-
do nada de quanto acaece
y serviras a dios a su gusto y
holgaras en el ~
mira que no reyna dios sino
en el alma pacifica y desinte-
resada.
aunque obres muchas cosas
si no aprendes a negar tu
voluntad y sugetarte perdien-
do cuydado de ti y de tus cosas
no aprovecharas en la perfec-
cion. ~

r. que aprovecha darte a dios v.a
cosa si el te pide otra, considera
lo que dios quiere, y hazlo q
por ay satisfaras, mejor su co
raçon que con aquello a que
tu te inclinas

r. Como te atreves a holgarte tan
sin temor pues as de parecer de
lante de dios a dar cuenta de
la menor palabra y pensam.^to

r. Mira que son muchos los lla
mados y pocos los escogidos y
que si tu de ti no tienes cuyda
do mas cierta es tu perdiciō
que tu remedio. mayormete
siendo la senda que guia a la
vida eterna tan estrecha

r. No te alegres vanamente
pues sabes quantos pecados has
hecho y no sabes como estas

e. d

11

os contigo sino teme conci
ençia ~

x puesque en la hora de la cuen
ta te a de pesar de no aver
enpleado este tiempo en servi
cio de dios: porque no le orde
nas y empleas ahora como lo que
rrias aver hecho quando te
estes muriendo ~

x si quieres que en tu espi
ritu nazca la devocion y que cresca
el amor de dios y apetito de
las cosas divinas limpia el alma
de todo apetito y asimiento y pre
tension de manera que no se te de
nada por nada. porque asi como
un enfermo echado fuera el mal
humor luego siente el bien de la
salud y le nace gana de comer
asi tu convaleceras en dios si en
lo dicho te curas. y sin ello aun

que mas hagas no aprovecharas

v si deseas hallar la paz y consuelo
de tu alma y servir a dios de veras
no te contentes con eso que has de
J. ado porque por ventura te estas
en lo que de nuevo andas tan in-
pedido o mas que antes. mas deja
todas esotras cosas q. e te quedan.
y apartate a vna sola que lo trae
todo consigo que es la soledad
sancta acompañada con oracion
y sancta y diuina lection y alli
persevera en oluido de todas las
cosas que si de obligacion no te
incumben mas agradaras a dios
en saberte guardar y perficion
asi mismo que en grangearlas
todas juntas. porque que le ap-
provecharia al hombre ganar
todo el mundo si ~~deja perder su alma~~
nea